

BIBLIOGRAFÍA

- BORRAT, H., *El periódico, actor político* (Barcelona 1989).
- CALDUCH CERVERA, R., "Tratamiento de la información internacional" en EL-MIL, AMADO J., y VALBUENA, F., (Edits.) *Manual de Periodismo* (Barcelona 1995).
- DÍAZ RANGEL, E., *La información internacional en América Latina* (Caracas 1991).
- GOMIS, L. *El medio media. La función política de la prensa* (Barcelona 1987).
— *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente* (Barcelona 1991).
- LOZANO BARTOLOZZI, P., *El ecosistema informativo. Introducción al estudio de las noticias internacionales* (Pamplona 1974).
— *Estructura y dinámica de las relaciones internacionales. Los nuevos desafíos: violencia, subdesarrollo e incomunicación entre los pueblos* (Barcelona 1987).
— "Especial relevancia de la responsabilidad profesional en la información de extranjero" en *La responsabilidad pública del periodista* (Pamplona 1988).
- MARTÍNEZ VALLVEY, F., *Herramientas periodísticas* (Salamanca 1996).
- MCQUAIL, D., *Introducción a la teoría de la comunicación de masas* (Barcelona 1985).
- MURCIANO MARTÍNEZ, M., *Estructura y dinámica de la comunicación internacional* (Barcelona 1992).
- NADAL, S., "La sección de información extranjera" en AA.VV.: *El periodismo: teoría y práctica* (Barcelona-México 1960).
- RODRIGO ALSINA, M., *La construcción de la noticia* (Barcelona 1989).
- SAHAGÚN, F., "Información y política internacional", en *Revista de Ciencias de la Información* 3, (Madrid 1986) 125-146.
- QUIRÓS FERNÁNDEZ, F. *Curso de estructura de la información* (Madrid 1991).
- VERÓN, E., *Construir el acontecimiento. Los medios de comunicación masiva y el accidente en la central nuclear de Three Mile Island* (Buenos Aires 1983).

LAS FUENTES DE INFORMACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA REALIDAD. LA INSTALACIÓN DEL CABLE DE ALTA TENSIÓN EN TARIFA, INTERESES CRUZADOS

por
Inés Méndez Majuelos

LAS FUENTES DE INFORMACIÓN EN
LA CONSTRUCCIÓN DE LA REALIDAD.
LA INSTALACIÓN DEL CABLE DE ALTA TENSIÓN EN
TARIFA, INTERESES CRUZADOS

ESTABLECIMIENTO DE LA REALIDAD Y UN UNIVERSO SIMBÓLICO

Entre la múltiples y diferentes realidades, existe una que se presenta como la *realidad* por excelencia. Realizando un breve repaso a la Sociología del Conocimiento, el hombre, como ser social, se relaciona con el resto a través del conocimiento de los esquemas y la distribución de cuanto le rodea. Estructura tipificada por los que le precedieron creando un sistema de relaciones y comportamientos que se han institucionalizado progresivamente. Según MEAD, atendiendo a estos comportamientos cada persona adquiere un rol determinado por su origen, formación profesional o personal. Estos roles, por otra parte, también institucionalizados, representan instituciones, y hacen posible su existencia. De esta forma se legitima un orden social definido, estructurado, tipificado y en conocimiento de los que lo integran; que se hereda de padres a hijos, y que puede permanecer prácticamente invariable a través de varias generaciones. Por tanto, el hombre, nace y se rodea de un *universo simbólico* que marca su forma de ser y su comportamiento.

Sin embargo, puede ocurrir que algunos grupos de habitantes lleguen a concebir un *universo simbólico diferente del establecido*. Esta realidad divergente se convierte en una alternativa. Los grupos que han objetivado esta realidad se convierten, por tanto en una doble amenaza, teórica, en primer lugar para el universo simbólico, y práctica el orden institucional legitimado por el universo simbólico en cuestión. A partir de este momento se ponen en mecanismos represivos contra tales grupos por los custodios de las definiciones

oficiales de la realidad. El vehículo más importante del mantenimiento de la realidad es el *diálogo*. Continuo y coherente. La frecuencia y la capacidad de diálogo realza el poder de las instituciones del universo simbólico establecido frente a la alternativa, y afianza el papel del primero como productor de realidad. Sin embargo, como defiende MARX (*La ideología alemana*, 373), el enfrentamiento de universos simbólicos alternativos implica un problema de poder más que de habilidad teórica de los legitimadores respectivos.

Uno de los mecanismos de institucionalización, legitimación y aprehensión del universo simbólico establecido, es decir de la realidad construida por los que detentan el poder, así como uno de los vehículos de expresión de los sectores que pretenden plantear una alternativa, son *los medios de comunicación*. Este hecho va a ser analizado a partir de un hecho concreto, los conflictos generados a raíz de las obras de instalación de un cable de alta tensión, que unirá España y Marruecos, a su paso por el término municipal de Tarifa, y el análisis de los mensajes que reflejaron estos sucesos durante la etapa más conflictiva, de enero a abril de 1997, en la prensa escrita nacional y regional. El conflicto nació, sin embargo, el 19 de noviembre de 1993 (BOE nº 313, del viernes 31-12-1993). Este día se aprueba la «Resolución de la Dirección General de Energía, por la que se autoriza a Red Eléctrica de España S.A. para la instalación de una línea eléctrica, en parte submarina, que constituirá el tramo español de la interconexión eléctrica de 400 kW entre España y Marruecos, y se declara, en concreto, la utilidad pública de la misma». En la polémica, surgida a raíz de planteamientos ecologistas y salud pública, y de solidaridad internacional, subyacen problemas de política interna del país y lucha de competencias entre regiones; rivalidad entre partidos, organizaciones y colectivos sociales. Unido, todo esto, a un empecinado afán por entorpecer la labor empresarial e industrial andaluza que entronca con otros conflictos vividos en la misma zona, como la *lucha ecologista* contra la instalación y desarrollo de los parques eólicos en Tarifa, y por ende, al resto de Andalucía.

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN COMO PRODUCTORES AGENTES REFORZADORES DE ESTEREOTIPOS

A partir de una serie de imágenes, experiencias y roles aprehendidos en esa realidad que le rodea, el ciudadano reproduce una serie de estereotipos que la hacen más fácil, comprensible y llevadera. Los medios de comunicación no sólo facilitan institucionalizan y legitiman los estereotipos, producen otros y delimitan la realidad en parcelas. En cada parcela son incluidos una serie de agentes y grupos sociales identificables por una imagen y un comportamiento determinado.

En el estudio se puede observar la delimitación que los medios de comunicación realizaron de los sectores sociales involucrados. Los protagonistas admitieron, identificándose completamente con ellos, los estereotipos fijados por los medios de comunicación. Imagen, que muchos extrapolan de su actividad laboral o reivindicativa hasta su vida privada, con lo cual se va desvirtuando y desdibujando.

La división a la que se va a hacer referencia responde a la que realiza PROKOP¹ entre la esfera de lo público burguesa y la esfera de lo público alternativa.

La esfera de lo público de las uniones —partidos y empresas—, en este caso, los que se muestran a favor de la instalación del cable de alta tensión, el grupo formado por la empresa instaladora, Red Eléctrica de España, S.A. (R.E.E.), el Gobierno Central y el grupo político que se encuentra al frente de la Alcaldía de Tarifa. Al inicio del conflicto, el partido que se encontraba en el Gobierno pertenecía al grupo socialista, sin embargo, en 1996 este pasó a manos del Partido Popular. Dos tendencias ideológicas totalmente diferentes, pero con un punto en común., la política exterior hacia los países de Magreb, marcada por estrategias comerciales que por una política humanitaria o solidaridad con países en vías en desarrollo. El equipo de gobierno municipal, perteneciente al grupo socialista, se interesa

¹ PROKOP, D., "Esfera de lo público burguesa y esfera de lo público alternativa. Características institucionales y problemas estructurales", en VIDAL BENEYTO, J., (Ed); *Alternativas Populares a las Comunicaciones de Masa* (Madrid 1979) 83.

más por la repercusión económica que estas obras tendrán, si no para el pueblo, para las arcas del Ayuntamiento. R.E.E. empresa de titularidad pública, gestiona el transporte, la generación y el abastecimiento eléctrico a nivel nacional.

El estereotipo del político y del empresario, así como del ingeniero y el científico son totalmente distintas, pero se les une en el mismo marco. los políticos y los empresarios, hombres fríos y calculadores, hombres de traje gris y corbata; los primeros marionetas públicas de los segundos. Solo les une el dinero y el deseo del alcanzar el Poder a toda costa. El reconocido interés y poder de estos en los medios de comunicación, ha logrado que la sociedad desconfíe de ambos, o se adscriba a ellos como forma, simbólica, de lograr ser absorbidos por los *grupos socialmente relevantes*. Por otra parte, los expertos se consagran exclusivamente a los temas de su especialidad, lo cuales por el desarrollo de mecanismos conceptuales, tal vez se alejen cada vez más de las necesidades pragmáticas de la vida cotidiana y les es muy difícil conectarse y mantener un diálogo con ella.

Totalmente opuesta es la imagen con la que se ha llegado a identificar a la esfera de lo público alternativa. Formado por las pequeñas empresas, asociaciones, artistas, etc. El proletario frente al-burgués. Colectivos sindicales, ecologistas y la gente llana del pueblo chocan contra los límites impuestos por las esferas de lo público de las uniones. La estrategia de presión es la acción directa sobre las instancias existentes. Su adscripción a las bases de la sociedad, de raíz generalmente local y en zonas rurales les confiere una imagen de cercanía, fraternidad, fluida comunicación y en constante realimentación. Esta imagen la han sabido explotar, al margen de sus problemas internos de organización, como método para atraer adeptos a sus planteamientos y manifestaciones. Los planteamientos que los opositores a las obras del cable esgrimían representaban los temores, miedos y amenazas más terribles que ensombrecen la existencia humana, argumentadas a través de refinadas prácticas discursivas, en las que la ideología subyace como un sistema semiótico de representaciones. Esta es la fórmula que logra la reacción de los seguidores de estos grupos, y los nuevos seguidores,

ante el sistema. Un sistema basado en representaciones y relaciones sociales que la ideología reproduce simbólicamente.²

Esta imagen se ha institucionalizado por la labor de los medios de comunicación a través del reflejo de los mensajes de estos grupos. Sin embargo, y como se refleja en el apartado III, durante los momentos de mayor crispación, el esquema laswelliano «Emisor, Mensaje, Receptor» se ha visto transformado, tanto en la imagen de objetividad del emisor, como en la caracterización profesional de este, lo cual ha llevado a exacerbar y magnificar los planteamientos y actitudes de ambas partes. Los receptores ocupaban el puesto de receptores en los diferentes medios de comunicación, en una actitud de ataque-respuesta, bombardeando a la sociedad con una inmensidad de argumentaciones neutralizando el verdadero sentido de la acción, escenificando y magnificando los contenidos de la información frente a actitudes y respuestas excesivamente calmada que producían la crisis y el quebrajamiento de la realidad alternativa frente al orden social establecido.

En cualquier caso, los medios de comunicación se han enfrentado en este caso, no sólo ante intereses económicos, políticos y sociales muy fuertes, también se han visto sometidos a la presión de informar sobre unos hechos y temas excesivamente técnicos para periodistas no especializados en temas energéticos y tecnológicos. La especialización no solo referente a terminología científica y tecnológica, sino a una estructura de la que es necesario llevar un seguimiento continuado. La estructura energética y las nuevas alternativas que llevan a cabo, con la aprobación o rechazo de determinados colectivos; los grupos que se encuentran al frente, tanto de las empresas generadoras, como de las instaladoras; los intereses comerciales y políticos de la gestión y generación eléctrica en nuestro país, etc. Todo esto suma un, en principio, caótico ir y venir de versiones contradictorias entre los integrantes de un mismo grupo. Desliar la madeja y comprender a qué se deben estas contradicciones es sólo cuestión de remontarse a hechos, que aun pareciendo totalmente ajenos, tienen en común a las mismas personas en la

² FABRI, P., "La comunicazioni di massa in Itali: sguardo semiotico e malocchio della sociologia", en VIDAL BENEYTO, J., (Ed); *Alternativas Populares...* op. cit., 97.

esfera de lo público de las uniones y en la esfera de lo público alternativo. Perder una batalla es a veces un acicate para emprender otra, aun conociendo de antemano, y por experiencia, el resultado de la confrontación.

FUENTES Y ACTIVIDAD DE INFORMACIÓN

Los grupos de presión son un hecho social que ha adquirido tal importancia, que se encuentra en condiciones de influir en la opinión pública y, a través de esta, en las decisiones políticas. En el plano local, como en este caso, se constituyen para modificar la legislación, paralizar o realizar reformas.

Teóricamente, su labor consiste en plantear y proponer alternativas; analizar temas y proyectos que no habían tenido repercusión social a través de los medios de comunicación, bien por desconocimiento, o voluntad de ocultarlos por los grupos que detentan el poder o los que participan la administración/dirección de los medios de comunicación.

El papel desempeñado por los colectivos y organizaciones reunidos en torno a la Plataforma Anticable —organizaciones sociales, políticas, sindicales y ecologistas de la zona—; la Confederación Ecologista Pacifista de Andalucía (CEPA) —miembro de la anterior, pero con suficiente relevancia y actividad social como para considerarla como un ente aparte—; la Cofradía de Pescadores y los partidos políticos del municipio, tanto los que detentaron el poder, como la oposición, frente al grupo que puso en marcha el proyecto varió mucho desde el comienzo hasta el final del *conflicto*.

Los mensajes que se enviaban desde ambos frentes, principales fuentes de información, han dado lugar a una serie de confrontaciones y a la construcción de la imagen de un hecho muy complejo ante el público —alejado, por lo general, de los términos tecnológicos y científicos que se manejaban, al igual que los redactores que elaboraban la información—, y que en realidad se podría resumir en una sola frase, lucha entre intereses políticos y económicos.

La Plataforma Anticable, asumió desde un principio el papel del colectivo que planteaba una serie de argumentos alternativos —algunos no tan descabellados, uso de fuentes de energía renovables,

menos contaminantes y baratas, pero poco viables ante las decisiones nacionales sobre la política energética y exterior y la inminencia de las obras—, a la vez que beligerantes. El hecho de que la Plataforma Anticable plantease como solución alternativa la instalación en Marruecos de plantas de generación eléctrica a través de ciclos combinados de vapor y cogeneración, resulta paradójico, cuando ésta, la Plataforma, está principalmente constituida por la COPLA, una asociación de origen local que se opuso en su día a la instalación y explotación de los Parque Eólicos bajo argumentos ecologistas y conservacionistas.

Contar con el apoyo de grupos y organizaciones de bastante peso en la opinión pública, como la CEPA, que lleva adelante las protestas contra la instalación de un vertedero de residuos tóxicos y peligrosos en la localidad de Nerva, en la provincia de Huelva, suponía contar de antemano con la atención de los medios de comunicación y la predisposición de la población a un apoyo sin condiciones. Sin embargo, la problemática que se vive en Nerva es muy diferente a la que se ha creado en Tarifa. Sin embargo, los medios de comunicación presentaban la información sobre los acontecimientos que día a día se vivían en Tarifa junto, o en el mismo espacio, que los que se vivían en Nerva, como si fuesen la cara de una misma moneda. Como consecuencia más directa de este hecho, las mismas personas aparecían aportando información y opinión sobre los dos conflictos, aun cuando cada Plataforma tenía su propio portavoz. Así los periodistas encargados de cubrir la información de Nerva o Tarifa se encontraban con las mismas fuentes de información, animando críticas fomentadas por una ubicuidad, más cercana a un afán divino, que a la preocupación por la salud de los vecinos de estas localidades.

Si bien la existencia de grupos de presión o alternativos pueden agilizar el fortalecimiento de la democracia y la libertad de expresión, en otros casos, la actitud que estos demuestren en sus reivindicaciones, pueden eclipsar su labor y derivar en el anquilosamiento de otras iniciativas populares.

Como se ha referido anteriormente, la actividad comunicativa y la actitud de la Plataforma varió desde que comenzaron los conflictos. Desde la aprobación de las obras en 1993 hasta el segundo

semestre de 1996, la actividades que se llevaba a cabo contra las obras apenas habían tenido reflejo en la prensa. A pesar de mantener una fuerte presión sobre el gobierno central, autonómico y local, paralizar las obras casi dos años, y sufrir durante el transcurso de una manifestación la descarga de los Grupos Rurales de Seguridad, en pocas ocasiones ocuparon un lugar destacado en la prensa. Sólo comienza a hacerse un seguimiento diario del transcurso de las obras y se recurre a las fuentes de información cuando el cable se acerca a su tramo submarino, atravesando las aguas del Estrecho, y paralizando las faenas de los pescadores, principal fuente de ingresos de una zona con el índice de paro más alto de España.

El principal argumento que la plataforma esgrimía para obligar a la paralización de las obras era el daño que un cable de 400 kW podría provocar en la población, y en los bancos de peces de la zona. Estas tesis no fueron demostradas por estudios científicos. La razón es que no existen estudios en todo el mundo que demuestren que, efectivamente, los campos electromagnéticos provocados por cables de alta tensión puedan provocar efectos dañinos contra la salud del ser humano, o tener efecto sobre la fauna marina.

Red Eléctrica de España hace públicos unos estudios sobre la inocuidad del cable realizados por varios científicos de todo el mundo. Se producen dos paradojas. Estos mismos estudios los tenía la Plataforma Anticable en un dossier informativo sobre la historia del Cable de Tarifa, en el que se recogen informes y actividades llevadas a cabo desde 1995. Una copia de este dossier puede ser consultada en el Gabinete de Prensa de la CEPA. Por otra parte, la difusión de estos estudios para todos los medios de comunicación se realizó dos días antes de que comenzasen las obras del tramo submarino, el 12 de febrero de 1997.

La posibilidad de que Marruecos comenzase a generar energía eléctrica a través de plantas nucleares, construidas gracias a la energía aportada por el cable de interconexión que se estaba construyendo, era otra de las tesis aportadas por la Plataforma. Sin embargo, apenas tuvo repercusión en la prensa. A la Plataforma Anticable le sería muy difícil la lograr adscripción de los ciudadanos para comenzar una lucha contra un problema de política energética internacional, en la que se enfrentaría con monstruos económicos y

políticos, además de tener que plantear una serie de alternativas nada deseables para estos mismos y las multinacionales del petróleo y el carbón; es decir, comenzar una campaña contra el sistema energético actual y plantear alternativas apoyadas en campañas de ahorro y eficiencia energética. Demasiado complicado para los intereses reales. Sin embargo, le fue más fácil conseguir el apoyo de los ciudadanos de un pueblo de pescadores, con todo el respeto que merecen, apelando al miedo por su salud y la de sus hijos, y sobre todo, por el pan, y el pescado, de cada día.

La única realidad que se defendía en Tarifa era que, siendo una de las zonas más deprimidas de Andalucía, la obra podría suponer una espléndida fuente de ingresos para el municipio. Un total de 1.800.000.000 de pesetas. La cuantía de las indemnizaciones y su destino se fijaron entre el Ayuntamiento y Red Eléctrica desde el momento de la aprobación de las obras. Parece, de esta forma, que las manifestaciones y las propuestas eran, bien un montaje de los grupos en contra para mantener sobre ellos la atención de los medios de comunicación, y hacer propaganda de su ideario ecologista y actividades paralelas; un estado de tensión constante alentado, pero no protagonizado, por los principales receptores de las indemnizaciones para que la empresa no las olvidase; o bien alentado por la Administración andaluza, manteniendo un pulso con la Administración Central, en una sucia lucha por las competencias y la financiación autonómica. Cualquiera de estos factores, incluso todos se pudieron dar en Tarifa durante los tres primeros meses de 1997.

Lo cierto es que a partir del 12 de febrero de 1997, con el inicio del tramo submarino, los acuerdos en cuanto a indemnizaciones entre Ayuntamiento, Cofradía de Pescadores y Red Eléctrica, la información sobre las obras de interconexión eléctrica entre España y Marruecos comenzó a desaparecer de los medios de comunicación, con la misma rapidez con la que emergió desde finales de 1996.

El papel del portavoz de la Plataforma Anticable, Antonio Vegara, ha sido también criticado por los periodistas y los columnistas, acusándole de pretender ser el nuevo Mesías de los pobres, de los *sin voz*. asumiendo un papel de líder popular, ausente de

carisma y autoridad para dirigir la voluntad de sus vecinos y los conocimientos técnicos necesarios para sostener los argumentos que defiende. Poco a poco, comienzan a ponerse en evidencia las contradicciones de los argumentos de la Plataforma y el ambiente de crispación existente en el pueblo ante la lucha de intereses ("El Recuadro", de Antonio Burgos "Tarifa, ay, no es Lemóniz" [*El Mundo*, 5-2-97]; "La Semana", de Benito Fernández "Tarifados y Nerviosos" [*ABC*, 9-2-97]; "Cableados contra Cabreados" [*Diario 16*, 12-2-97]; "Líderes" de Félix Bayón [*El País de Andalucía*, 18-2-97]). Todo esto traducido a la opinión pública, significa pérdida de interés y desconfianza.

Frente a estos nos encontramos la superestructura económica y empresarial y el poder político. En el caso que se analiza, la alternativa se presentó clara desde el primer momento. La obra estaba considerada como de interés nacional y estaba enmarcada dentro de un acuerdo de política internacional, por lo que la paralización era imposible. Se cedió en cuanto al desplazamiento del tramo marcado inicialmente. Las indemnizaciones ya estaban acordadas. La ley apoyaba las obras. Por tanto, el Gobierno Central y las compañías y empresas más fuertes estaban a favor de la interconexión eléctrica entre España y Marruecos, como vía para fomentar y afianzar los negocios y acuerdos comerciales. Esto, junto a la actitud de las fuentes de comunicación, de fría calma y seguridad, enfrentando los embates de la Plataforma, a la vez que aprovechando todos sus errores como puntos a su favor, les hizo pasar de la desconfianza, que paradójicamente suelen tener las fuentes oficiales, a estar, de nuevo en posesión de la realidad.

Por supuesto, los poderes económicos y políticos juegan con ventaja en cuanto a capacidad de comunicación. Además, tiene a su alcance los métodos de presión que puede ejercer sobre aquellos elementos que distorsionen el orden establecido, siempre dentro de la legalidad. Sin embargo, en este caso, en qué bando se encuentra y hasta dónde alcanza la legalidad.

Tanto fuentes como medios de comunicación crearon una realidad confusa, ambigua, formada por distintas opiniones y posturas, justificada y apoyadas vagamente por estudios técnicos y científicos, lo cual mantenía latentes y avivaba los enfrentamientos,

situación extraordinariamente provechosa para otros colectivos, que al margen del escenario de los acontecimientos, los han sabido conseguido rentabilizar mejor.

TRATAMIENTO DE LAS FUENTES Y DE LA INFORMACIÓN POR LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

El periodo de análisis de los contenidos de los mensajes aparecidos en la prensa abarca los meses de mayor conflictividad por las obras, de octubre de 1996, a marzo de 1997. Nos centraremos principalmente en el diario *El País*, *El Mundo* y *ABC*, ya que son los que mejor representan cómo se han seguido los acontecimientos, y los que, al llegar a un mayor número de lectores, han sido los más decisivos a la hora de crear una imagen sobre la realidad. No tienen por ello menos importancia los diarios de provincias, en particular el *Diario de Cádiz*, más cercanos a los hechos. Sin embargo, esta proximidad les confieren una visión ambigua, por un lado más reflejan de forma más acertada la realidad, y por otra, se decantan más por una postura u otra, lo que los hace menos objetivos.

En la transmisión de mensajes y en la formación de una idea global sobre la realidad del conflicto, la línea editorial de cada uno de los medios de comunicación que se ha analizado, ha determinado también a qué fuente de información se le ha prestado mayor atención, y cuál gozaba de mayor credibilidad, aunque sólo fuese por su inclinación ideológica. Así *El País*, *Diario 16* o *El Correo de Andalucía*, han reflejado principalmente las opiniones de la Plataforma Anticable; sin embargo, *El Mundo* y, en mayor medida, *ABC* optaron desde el primer momento por la versión y las manifestaciones de Red Eléctrica y del Delegado del Gobierno en Andalucía. Sin embargo, la actitud de los primeros suele oscilar dependiendo del recrudecimiento o no de los enfrentamientos, por lo que no se puede decir que durante todo el conflicto hayan optado por postura realmente clara ante la situación. Solo el diario *ABC*, que en la mayoría de las noticias, incluso en los artículos de opinión, refleja la postura de los que se encuentran a favor de la instalación, incluso apunta algunas veces, y de forma tímida, a los

aspectos de fondo que realmente van a determinar el transcurso de los acontecimientos.

Los periódicos de tirada nacional recogían los acontecimientos en la sección dedicada a Andalucía cuando la fuente de información era la Plataforma Anticable, y en Sociedad cuando se reflejaban las opiniones y comunicados tanto de Red Eléctrica, del Ministerio de Industria o del Ayuntamiento de Tarifa.

Si las obras tenían carácter e interés nacional, lo más lógico sería que todas apareciesen reflejadas en la misma sección. De esta forma, la población andaluza ha recibido dos concepciones distintas y enfrentadas de la realidad, sin argumentos contundentes y contrastados que le hiciesen descartar una de las dos versiones. Mientras tanto, el resto de la población sólo ha recibido la percepción institucional y, la imagen negativa de un colectivo beligerante e *ignorante* enfrentado. Como defienden BERGER y LUCKMANN, «las teorías son convincentes porque funcionan, funcionan en el sentido de que se han vuelto conocimiento normal, establecido, dentro de la sociedad de que se trate».

En el diario *El País* la información recogía principalmente las declaraciones del portavoz de la Plataforma Anticable, Antonio Vegara. La construcción del mensaje, sin embargo, dejaba en muchas ocasiones traslucir una situación de fondo más profunda de lo que se pretendía reflejar. Reflejaba la oposición a las obras bajo el argumento de los perjuicios para la salud que los campos electromagnéticos producirían a los habitantes de la zona, pero otros elementos que acompañaban a la información, propiciaba una descarga de seriedad a lo que se pretendía transmitir.

Valga como ejemplo, la información aparecida en este diario el 4 de febrero de 1997 en la sección de Andalucía, se titulaba de esta forma: “Barricadas y huelga general en Tarifa contra el tendido eléctrico en el Estrecho”. La alcaldía pidió sin éxito la paralización de las obras para calmar los ánimos”. En la fotografía que acompaña la información se puede ver como continúan las obras vigiladas por los Grupos Rurales de Seguridad y un niño del pueblo ataviado para la ocasión como un guerrillero, con una cinta en la frente y guerrera vaquera.

El 10 de febrero, al igual que el resto de los diarios, cuando las obras se acercaban ya en su tramo submarino, apareció el informe de Red Eléctrica sobre la inocuidad del tendido de alta tensión, aunque sin llegar a una conclusión concreta. En otros diarios se trató con mayor profundidad esta información y aportaban más datos. Al día siguiente, como comentamos en el punto III, en la columna de Felix Bayón, se hacía referencia a la rápida popularidad que había adquirido el portavoz de la Plataforma, como detentador de una verdad absoluta, cargada de una dura crítica a la labor de exacerbación del ánimo social, aprovechando precisamente su pertenencia a los sectores populares. Sin duda, es una de las críticas más duras que los medios de comunicación dirigen hacia el portavoz, y la Plataforma en su conjunto. Sobre el alcalde, como líder del otro bando dentro de la localidad, critica su doble juego dentro del conflicto, juego lleno de carga política y de oportunismo electoral y económico. El articulista delimita el perfil de los constructores de la realidad para cada una de las alternativas, y deja bien claro que esta se ha creado a través de intereses muy marcados y específicos sin el apoyo de una fundamentación teórica y práctica que hagan viables cualquiera de las dos.

El diario *El Mundo* pretendió mantenerse algo más al margen de las confrontaciones, aunque al tomar como referencia una u otra fuente de información, solía decantarse por las versiones institucionales. Lo que más puede llamar la atención, dentro de la opción optada por el diario, son las crónicas realizadas por EVA DÍAZ. En ellas el estilo de la narración es más literario que periodístico, llamando la atención sobre el ánimo, los sentimientos y el miedo de los lugareños, realizando un retrato psicológico cargado de emoción melodramática.

Sobre este aspecto ha incidido también el diario *ABC*, pero desde un punto de vista opuesto; es decir, la excesiva atención que se le estaba dando a los sentimientos frente a las razones esgrimidas por los científicos, la empresa encargada de la construcción y el Gobierno Central.

Los dos hechos decisivos para desacreditar los argumentos de los opositores han sido, por un lado, el tratamiento que dio a la *tregua* que estos plantearon ante la inminente celebración de los

Carnavales, y el inicio del tramo submarino, a partir del cual aparecieron unos nuevos protagonistas que hasta entonces no habían tenido ninguna revelaría informativa. La Cofradía de Pescadores. Este último ha logrado unificar los criterios de todos los diarios, no por el discurso de las fuentes de información, sino por el nuevo curso que toman los acontecimientos.

A partir de este momento parecen cobrar significados muchos aspectos oscuros. Los titulares y las fotografías de todos los periódicos durante los días 12, 13 y 14 de febrero, y durante la firma de acuerdos para fijar las indemnizaciones a la Cofradía de Pescadores, son idénticas. Las fuente oficial ha sido por fin delimitada y todos los medios de comunicación recurren a ella. La realidad comienza a ser más coherente, ya que todos los medios y toda la información apunta en un mismo sentido. Este hecho provoca un gran sentimiento de seguridad en la sociedad.

La pérdida de interés y credibilidad de la sociedad hacia la Plataforma se ha producido, por tanto, por dos factores característicos de ese tipo de grupos y la comunicación alternativa que llevan a cabo. Por un lado, desgaste o pérdida de eficacia comunicativa; por saturación en los medios de comunicación y a través de las diferentes formas de comunicación alternativa, carteles, pegatinas, trípticos, hojas volantes, pintadas, etc.; y desnaturalización de los elementos nuevos, a nivel lingüístico o formal, que pretendían introducir, y que a veces son asumidos por los comunicados de los portavoces del poder al que pretendían enfrentarse.³ Finalmente, por las contradicciones y descoordinación en sus acciones, y la manipulación de sus reivindicaciones por parte de terceros ajenos al grupo en beneficio propio.

Cabe preguntarse que habría ocurrido si, frente a un público que desconoce y es incapaz de comprender los datos técnicos, no le es posible acceder a la información científica que disponen las fuen-

³ VIOLI, P., "Contrainformación y Comunicación Popular", en VIDAL BENEYTO, J., (Ed); *Alternativas Populares... op.cit.*, 125. La autora identifica la contrainformación contra aquella caracterizada por una comunicación interpersonal en la que se tiende a un nexo directo o inmediato entre acción y comunicación.

tes de información más cercanas, hubieran actuado periodistas especializados en la materia sobre la que se está informando y con afán de desentrañar los verdaderos motivos de controversia. En este caso, los ciudadanos de Tarifa no se habrían visto bombardeados por los discursos contradictorios de la Plataforma Anticable y los documentos científicos que esgrimían los, identificados por los anteriores como, *mafiosos de Red Eléctrica*. El Alcalde no habría ganado las elecciones municipales derrotando a su antecesor por vender la salud del pueblo por dinero, para, posteriormente seguir su ejemplo, y para colmo cambiar cada dos por tres de postura con tal de entretener a los opositores de la Plataforma hasta que llegase el dinero de las indemnizaciones. La Junta de Andalucía, del partido socialista, no habría tenido oportunidad de echarle en cara al Gobierno Central, del partido popular, la mala gestión realizada con las autonomías. y, finalmente, el Gobierno Central no se hubiese tenido que ver en la necesidad de demostrar que, el que tiene el poder tiene el control, enviando a más de doscientos Agentes de Seguridad a proteger unas obras, que cuentan con la aprobación del Parlamento y el respaldo de la comunidad internacional, y disgregar a todos aquellos que se acerquen para, como expone la Constitución, ejercer su libertad de opinión.



BIBLIOGRAFÍA

- AAVV. *Un Solo Mundo Voces Múltiples. Comunicación e información en nuestro tiempo.* (Madrid 1988).
— DIARIOS: *El País, El Mundo, ABC, Diario 16, El Correo de Andalucía, El Diario de Huelva, La Voz de Huelva, Huelva Información* (De octubre de 1996 a marzo de 1997).
- BERGER, P.; LUCKMANN, T., *La Construcción Social de la Realidad* (Buenos Aires 1989).
- COSTA MORATA, P., *Electromagnetismo (silencioso, ubicuo e inquietante)* (Madrid 1996).
- FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, J., *Periodismo Ambiental en España* (Madrid 1995).
- MATTERLART, A., y M., *Los Medios de Comunicación en Tiempos de Crisis* (Madrid 1979).
- PIÑUEL RAIGADA, J.L.; GAITÁN MOYA, J.A., *Metodología General* (Barcelona 1995).
- ROSA, R. de la, *Contaminación Electromagnética. Las radiaciones y sus efectos sobre la salud* (Madrid 1996).
- VIDAL BENEYTO, J., (Ed); *Alternativas Populares a las Comunicaciones de Masa* (Madrid 1979).

ÍNDICE